

Pasar la Posta a los Jóvenes

Sesión 1: Pasar la Posta: Correr para Ganar y Dejar un Legado

¡Bienvenidos, campeones! Esta capacitación es acerca de pasar la posta, un concepto con fundamentos en el deporte (la carrera de relevos) y en la espiritualidad. Es sobre vivir para Dios y compartir nuestras experiencias y valores.

A lo largo de esta capacitación obtendremos inspiración de las Escrituras y aprenderemos de héroes como Timoteo, que recibió de la fe de Pablo y lo llevó con coraje. Estas no son solo historias; son luces que nos guían, que iluminarán nuestro camino. Develaremos lo que significa trazar metas, vencer obstáculos, y cultivar relaciones que nos darán poder para transmitir sabiduría y verdad, llevando a un viaje transformador de esperanza y optimismo. Exploreemos juntos corriendo la carrera de la vida con propósito y dejando tras de nosotros un legado perdurable. ¿Están listos? ¡Corramos para ganar! (2 Corintios 5:15, 2 Tim 2:1-2, 1 Corintios 9:24)

Introducción: La Vida como una Carrera – Corriendo para Ganar

En su epístola a los Corintios, el apóstol Pablo utilizó la poderosa metáfora de la carrera de la vida para comunicar una profunda verdad acerca de nuestro paso por la tierra. Él comparó la vida cristiana con una carrera, subrayando la importancia de correr con un propósito claro y con intencionalidad.

Leer 1 Corintios 9:24-27

1. Correr con Propósito

Así como los atletas entrenan rigurosamente con una meta específica en mente—ganar el premio—nosotros también somos llamados a vivir con propósito. Nuestra meta no es simplemente éxito o reconocimiento terrenal, sino el premio eterno de conocer y agradar a Dios. Filipenses 3:12.

- Mencione tres metas que usted está persiguiendo.
- ¿Le agradarán esas metas a Dios?

2. Autodisciplina

Los atletas ejercitan una estricta autodisciplina para sobresalir en sus deportes. Del mismo modo, como seguidores de Cristo, nosotros somos llamados a autodisciplinarnos espiritualmente—cultivando hábitos de oración, estudiando la Palabra de Dios y obedeciendo Sus mandatos. 1 Corintios 9:27

- ¿A qué disciplinas espirituales es usted fiel?
- ¿Qué hace para fortalecer sus músculos espirituales?

3. Perspectiva Eterna

A diferencia de las medallas perecederas que se les otorgan a los atletas, nuestra meta como cristianos es una herencia eterna en Cristo. Esta perspectiva debería inspirarnos para dar prioridad a nuestro tiempo, talentos y recursos para alinearlos con nuestra meta eterna. 1 Corintios 9:25

- ¿Qué pasajes de la Escritura le ayudan a vivir con la eternidad en mente?
- ¿Cómo influye la eternidad en sus prioridades?

4. Evitar Distracciones

Pablo advierte contra el correr sin una meta o boxear como pegándole al aire. Debemos estar enfocados e intencionales en nuestra búsqueda de Cristo, evitando con firmeza las distracciones que pueden obstaculizar nuestro progreso espiritual. Hebreos 12:1

- ¿Qué distracciones evitan que persigas tus metas?
- ¿Qué hábitos te mantendrían enfocado en tus metas?

Sesión 2: Pasar la Posta: Lecciones que las Carreras de Relevos nos Enseñan

En las carreras de relevos la posta es más que una simple barra—simboliza el trabajo juntos, confiando unos en otros y planear. Ganar una carrera de relevos no se trata solamente de ser el corredor más rápido, se trata de todo el equipo trabajando junto con fluidez. En el Reino de Dios, nosotros somos comparados con un cuerpo, donde cada parte tiene un papel con base en sus dones particulares. Como estudiantes y adultos jóvenes, estas lecciones nos pueden ayudar a tener éxito en nuestros estudios, carreras, y relaciones. Aplicando los principios—trabajo en equipo, confianza y estrategia—podemos sortear desafíos, apoyarnos unos a otros, alcanzar nuestras metas personales, y establecer con fiabilidad el Reino de Dios. (Romanos 12:3-8, 1 Corintios 12:12-25)

Trabajo en Equipo

Cada corredor tiene un papel y debe pasar la posta en el momento justo para mantener el impulso. En la vida y en la educación, el trabajo en equipo significa entender las fortalezas de cada uno, respetarse unos a otros, y ser conscientes de que juntos podemos alcanzar cosas más grandes.

- ¿Qué aprendemos de Jesús sobre el trabajo en equipo en Lucas 10:1-2, 17, 21?
- ¿Cuáles son algunas de las recompensas de trabajar en un equipo? Hechos 6:1-7

Confianza

Cuando un corredor le pasa la posta al siguiente, ellos confían en que su compañero de equipo está listo y habilitado para seguir corriendo. La confianza es crucial en cualquier equipo o amistad—significa depender unos de otros y creer que cada uno hará su parte. En la vida, desarrollar confianza significa ser honestos, fiables, y apoyar las metas de cada uno. (Por ejemplo: Elías y Eliseo, Pablo y Timoteo). 2 Timoteo 2:1-2

- ¿Cómo mostró Bernabé confianza en el trabajo en equipo? Hechos 11:19-26
- ¿Qué experiencias del pasado hacen que evites trabajar con otros?

Estrategia

Los equipos de relevos no simplemente corren, ellos planean. Deciden quién corre primero, segundo, y así sucesivamente, y practican las pasadas de la posta. La estrategia se trata de establecer metas, entender los desafíos, y tomar decisiones inteligentes. En la educación y en la vida, tener una estrategia significa saber lo que se quiere alcanzar y encontrar la mejor manera de hacerlo. 1 Juan 1:1-3

- ¿Qué estrategia tienes para transmitir la fe que has recibido? (Ej., el timón de los navegantes)
- ¿Qué enseña Mateo 28:19-20?

Sesión 3: Invertir en Otros y que Inviertan en Uno.

Una de las trayectorias más enriquecedoras en nuestro caminar cristiano es la del mentoreo. Así como Jesús invirtió profundamente en sus discípulos, el mentoreo nos permite seguir Su ejemplo vertiendo en otros mientras que nosotros mismos recibimos dirección y sabiduría. El mentoreo es una interacción relacional en la que una persona empodera a otra compartiendo su sabiduría, dada por Dios, su experiencia y hábitos de obediencia a la Palabra de Dios. -Rachel Olsen

El mentoreo es una relación dinámica de confianza en la que una persona le permite a otra maximizar la gracia de Dios en su vida-John Mallison.

En MentorLink, definimos **el mentoreo transformacional como tomar la iniciativa de unirse a la trayectoria de vida de alguien y volverse uno de los instrumentos de Dios para ayudar a esa persona a llegar a ser todo lo que Dios quiere que sea y hacer todo lo que Él quiere que haga.** Es intencional y relacional y encierra procesos de modelaje y transformacionales. Utilizando la herramienta Corazón 123, podemos encontrar diferentes niveles de mentoreo. Por medio del mentoreo cumplimos el llamado bíblico a amarnos unos a otros profundamente y discipular a otros como nosotros hemos sido discipulados. Fomenta la comunidad fortalece la fe, y nos capacita para los desafíos y oportunidades que nos esperan. (Rut 3:1-5, 4:13-17, Juan 21:15-17)

Invertir en Otros

Al ir creciendo en su fe y conocimiento, es importante invertir en compañeros creyentes. Esto fortalece el cuerpo de Cristo. El mentoreo no se trata solamente de compartir conocimiento, se trata de impartir sabiduría, ofrecer ánimo, y caminar junto a otros en su trayectoria espiritual. No es una calle de una sola vía, es una dinámica relacional que edifica el cuerpo de Cristo. Al compartir nuestras historias con otros, ellos pueden encontrar a Dios en ellas.

Llenar en los espacios

1. Lea Juan 13:14-15 Un mentor lo que quiere que otros hagan.
2. Lea Juan 15:15. Un mentor revela lo que ellos
3. Lea Hechos 11:21-26 Un mentor..... una relación que equipa/empodera
4. Lea Hechos 18:24-27 Un mentor..... en la gente para aumentar su productividad
5. Lea Ef. 5:15 Un mentor ayuda a otros
6. Lea 2 Timoteo 3:10-15 Este es el poder del mentoreo; se trata del crecimiento y la resiliencia personal. Compartir la historia de uno es una herramienta de poderosa en el mentoreo poderosa. Le permite al mentor con el mentoreado personalmente, compartir lecciones de vida valiosas, e inspirarlo para vencer los desafíos.
7. Lea 2 Timoteo 2:1-2 Un mentor transmite lo que ha recibido.

Dejar que otros Inviertan en Ud.

Al mismo tiempo, reconozca el valor de ser mentoreado. Busque a cristianos maduros que le puedan hablar a su vida, ofrecer consejo, y desafiarlo a crecer más profundamente en su relación con Dios. Un mentor puede proveer una perspectiva invaluable, responsabilidad, y nutrición espiritual durante sus años de estudio y aún después. (Éxodo 18:13-27, Hechos 18:24-28, 1 Timoteo 4:12)

Cómo encontrar mentores

1. Ore, pídale a Dios que le provea un mentor.
2. Vuélvase enseñable. ¿Está listo para la clase de crecimiento y cambio que Dios pueda tener pensados para usted?
3. Identifique áreas en las que necesita ayuda.
4. Piense en posibles mentores. Pida a otras personas en quien confía nombres de posibles mentores.
5. Pase tiempo con personas estableciendo relaciones.
6. En oración evalúe a otros, preguntándose a sí mismo cosas como:
 - ✓ ¿Aman a Dios y caminan con Él?
 - ✓ ¿Sus relaciones primarias están en orden? (Esposo,(a), hijos, iglesia, vecinos, compañeros de trabajo, etc.)
 - ✓ ¿pueden contribuir en las áreas de la vida donde necesitamos ayuda?
 - ✓ ¿Somos enseñables? ¿Le permitimos a otros contribuir en nuestras vidas?
 - ✓ ¿Tenemos el mejor interés el uno por el otro en nuestro corazón?
 - ✓ ¿Podemos confiar el uno en el otro?
 - ✓ ¿Son genuinos siervos líderes de otros (o somos nosotros dominantes)?
7. Invite a otros a mentorearlo. Si acceden, entonces negocien los parámetros de su relación de mentoreo.

Sesión 4: Habilidades del Mentoreo Transformacional

Habilidad Básica Uno: Cómo Encontrar Mentoreados

1. Calcular el costo. ¿Verdaderamente está deseoso de dar el tiempo y la energía emocional para involucrarse con otros en el mentoreo? Las recompensas son geniales, pero hay un costo.
2. Orar, ponerse a disposición de Él, “Dios, estoy deseoso de mentorear.”
3. Identificar sus fortalezas y debilidades.
4. Identificar mentoreados potenciales. Mire cuidadosamente en sus terrenos de la iglesia, trabajo, ministerio en el que está involucrado y vecindario.
5. Desarrollar relaciones de confianza con varios mentores potenciales. Incluyendo divertirse juntos.
6. Evaluar en oración a las personas, preguntándose cosas como:
 - ✓ ¿cómo puedo desarrollar relaciones de confianza con estas personas?
 - ✓ ¿Conocen a Cristo y quieren crecer espiritualmente?
 - ✓ ¿En qué punto se encuentran en sus relaciones primarias?
 - ✓ ¿Cuáles son las áreas de potencial que siento que Cristo quiere desarrollar en ellos? ¿Cómo?
 - ✓ ¿Cuáles son sus necesidades de crecimiento? ¿Ellos ven esas necesidades?
 - ✓ ¿Puedo contribuir en áreas de sus vidas en las que necesitan ayuda? Si no, ¿conozco recursos externos que puedan contribuir a sus vidas?
 - ✓ ¿Son enseñables? ¿Me permitirán contribuir a sus vidas? ¿Están dispuestos a hacerse responsables de su crecimiento?
 - ✓ ¿Cómo pueden estas personas contribuir a mi vida? ¿Estoy dispuesto a permitirlo?
 - ✓ ¿Cómo puedo tener influencia sin ser controlador?
7. Ir despacio al desarrollar relaciones. Desarrollar confianza toma tiempo.
8. En humildad, ofrecer una relación de mentoreo a los mentoreados. Si aceptan, hablar específicamente sobre cómo será su relación de mentoreo.

Habilidad Básica Dos: Cómo Negociar sus Relaciones de Mentoreo

Hable honestamente sobre los parámetros de la relación. Discuta cosas como:

- ✓ Las metas de la relación. ¿Qué queremos ver que Dios logre?
 - ✓ ¿Cuáles son los papeles de cada persona? ¿Mentoreados? ¿Mentores?
 - ✓ Temas y asuntos que podrían ser cubiertos (incluyan la evaluación de sus fortalezas/debilidades)
 - ✓ ¿Qué recursos podrían utilizar (materiales, otras personas, experiencias, etc.)?
 - ✓ ¿Con qué frecuencia nos reuniremos?
 - ✓ ¿Cuáles son algunos obstáculos que podemos anticipar y evitar?
 - ✓ Plan de finalización: Aunque confiamos en que nuestras relaciones sean continuas y en profundizarlas verdaderamente con los años, ¿cómo sabremos que las relaciones formales de mentoreo tienen necesidad de una transición?
1. Llegar a un acuerdo sobre estos parámetros y orar juntos por ellos.

2. Para evitar futuros malos entendidos, ¿sería apropiado poner nuestro acuerdo mutuo por escrito?